

# *RIDE OR DIE*

## SOPHIE VALLANCE CANTOR

La Galería Fran Reus presenta Ride or Die, una exposición individual de la artista escocesa Sophie Vallance Cantor en la que las emociones y experiencias vitales contrastadas cobran protagonismo y se convierten en metáfora del proceso de curación. Haciendo referencia a las frases "Ride it out" y "Die trying", la artista refleja la dualidad presente en la sanación.

Las obras presentadas actúan como autorretratos y testimonios de un proceso de avance personal a través de un movimiento constante y estimulante. Vallance Cantor es consciente de que, para evitar recaídas, hay que estar en continua evolución. Dentro de este proceso, los protagonistas de las obras que componen la exposición –la artista, su pareja y sus gatos– son figuras esenciales que se erigen como pilares en momentos de inestabilidad y de progreso "a todo gas".

Al mismo tiempo, el espectador se encuentra en un estado de observación, no de participación activa en el mundo de la artista. Los autorretratos cambian y evolucionan constantemente, viven a través de los lienzos, contraponiendo escenas que evocan valentía y fortaleza junto a otras representaciones que sugieren sensaciones de tristeza o introspección. Pero, a través de una mirada más atenta y un proceso de asociación, vemos cómo al final no son estados completamente diferentes, sino que existen casi como un binomio. Los momentos de introspección y quietud son los generadores del movimiento de nuestra mente y cuerpo, de las grandes emociones, del avance y también, de la caída.

En esta serie de cuadros, la artista introduce una iluminación con un efecto muy temperamental y emocional. Las luces fluorescentes de neón nos remiten a las brillantes calles nocturnas de Nueva York. Podemos ver el resplandor del neón en un sórdido bar clandestino, las luces centelleantes de una metrópolis lejana, los reflejos de neón en tigres gruñendo, la puesta de sol en el horizonte y la escasa luz en la sombría consulta de un terapeuta. Estas luces pertenecen a recuerdos y experiencias vitales, además de adquirir un aspecto metafórico: son reflejos de reflexión, de autoiluminación dentro del proceso de curación que da forma al proyecto.

A lo largo del espectáculo podemos ver multitud de personajes contrastados. Así, podemos encontrar desde una conductora de moto feroz que recorre las calles de Nueva York bajo la iluminación de los neones, hasta una fumadora pensativa que contempla el vacío de su solitaria habitación. O unos afables gatos domésticos transformados en salvajes felinos como una encarnación de aquellas emociones que desbordan su mente, a la vez que suponen un símbolo de un apoyo incondicional tan necesario en este proceso. Escenas atmosféricas y sugerentes que pueden comprenderse como fotogramas desordenados de una misma película, convirtiéndose en un viaje lejano en el que el espectador puede contemplar en tercera persona las abrumadoras y desconcertantes emociones que experimenta nuestra protagonista, sin poder establecer un recorrido lineal.

# *RIDE OR DIE*

## SOPHIE VALLANCE CANTOR

Fran Reus Gallery presents *Ride or Die*, a solo exhibition by Scottish artist Sophie Vallance Cantor in which contrasting emotions and life experiences take centre stage and become a metaphor for the healing process. Referencing the phrases "Ride it out" and "Die trying", the artist reflects the duality present in healing.

The works presented act as self-portraits and testimonies of a process of personal advancement through constant, exhilarating movement. Vallance Cantor realises that, in order to avoid problems, one must be continuously evolving. Within this process, the protagonists of the works that make up the exhibition – the artist, her partner and her cats – are essential figures who are pillars in moments of instability and also of "full throttle" progress.

At the same time, the spectator is at a stage of observation, not of active participation in the artist's world. The self-portraits are constantly changing and evolving; they are living through the canvases. Within these works there are contrasting scenes that evoke courage and strength with other representations that suggest feelings of sadness or introspection. Through a closer look and a process of association, we see how in the end they are not completely different states, but exist almost as a binomial. The moments of introspection and stillness are the generators of the movement of our mind and body, of the great emotions, of the advance and also, of the fall.

In this series of new paintings, the artist introduces lighting with a very moody, emotional effect. Here, fluorescent neon lights call back to the brightly lit night time streets of New York. We can see the glow of neon in a seedy speakeasy, the twinkling lights of a far away metropolis, the neon reflections on growling tigers, the sunset over the horizon and the low light in a gloomy therapist's office. These lights belong to memories and life experiences as well as taking on a metaphorical aspect: they are reflections of reflection, of self-illumination within the healing process that shapes the project.

Throughout the show we can see a multitude of contrasting characters: whether that be a fierce motorbike driver riding through the streets of New York under neon lights or a pensive smoker contemplating the emptiness of her lonely room. We see affable domestic cats transformed into wild felines, as an embodiment of those emotions that overflow her mind while at the same time symbolising the unconditional support so necessary in this process. The show is filled with atmospheric and suggestive scenes that can be understood as disordered frames of the same film. The show is a distant journey in which the spectator can contemplate in third person the overwhelming and disconcerting emotions experienced by our protagonist, without being able to establish a linear route.